

Libertad

Barcelona, 1 de Julio de 1932

Semanario Anarquista

Año M : Número 70 : 15 CENTIMOS

Defendamos nuestras libertades pisoteadas

No podemos consentir que estén al capricho de un Poncio cualquiera. En nuestra acción rebelde, está el remedio eficaz

TIERRA Y LIBERTAD, "El Luchador" y una porción de periódicos más, continúan desde una semana las otras, juegas no tan sólo de las leyes, sino que, también, de los señores encargados de aplicar esas leyes.

No basta — por lo visto — que el director, los redactores o los colaboradores se hagan responsables de sus artículos. No basta en que vivamos sometidos a esa legalidad establecida por los gobernantes que defienden exclusivamente los intereses opuestos a los nuestros, como son los intereses de la burguesía. Se ve que no tienen demasiada confianza con la democracia y la mixtificación de las libertades públicas.

Debido a esta desconfianza, es por lo que emplean descaradamente la arbitrariedad y el atropello. De este modo, ellos mismos, nos demuestran con cuántos son los intereses que no tienen demasiada confianza con la democracia y la mixtificación de las libertades públicas.

Así es como se viene procediendo desde que impera una clase sobre otra. Así es como se procede actualmente.

España y su política

Siempre fué norma nuestra dilucidar las cuestiones con las máximas afables de que van impregnados los hombres sensatos, pero cuando la testarudez y la malignidad de quienes por capricho quieren hacernos comulgar con sus creencias nos inducen al enardecimiento, también sabemos situarnos en un plan de combates para que no se nos crea esclavos voluntarios.

Frenético todo nuestro ser por los preceptos tartufos de los que llevan la brújula de la política española, no creo procedente continuar silenciando el concepto que me merecen los que, para aplacar la codicia, aplicando las máximas ditas y los ritos atávidos del feudalismo nos ha sometido durante muchas centurias en un hemisferio católico.

La política española es la nota más elocuente de la infamia. Inútil se pretenda emitir criterios que puedan propulsar el progreso, que puedan taladrar el cerebro que los ritos atávidos del feudalismo nos ha sometido durante muchas centurias en un hemisferio católico.

Si yo no estuviera convencido de que la ciencia social nada tiene que ver con estos peraltes ministeriales y diputadas que algún día declinan ser sus fieles representantes, posiblemente fulminaría y la anatematizaría; pero es mi propósito responsabilizar a los hombres y apreciar las cosas por lo que valen.

Creo haber dicho las cosas con claridad y no necesito mencionar nombres porque eso no es mi propósito y porque sería además muy extenso el hacerlo, ya que existen muchos militantes que se llaman anarquistas, que estuvieron y no estuvieron con la C. N. T. y que no habiendo tenido la capacidad moral para definirse con claridad, no pueden organizar ni intervenir dentro de la organización confederal.

El problema agrario está en pie

Y continuará hasta que los campesinos lo resuelvan por su cuenta

Sigue discutiéndose en el Parlamento el problema de la reforma agraria. Han pasado muchas semanas, y nada se ha adelantado. Muchos discursos y mucha lata. El problema agrario continúa sin solución posible. Mucho más si esta solución se espera que salga del Parlamento.

El maestro de los campesinos necesita una solución más rápida y más radical. La reforma agraria que quiere realizarse no satisface en lo más mínimo al campesino. La lentitud con que se lleva a cabo, exaspera. El Parlamento no es una garantía para el obrero del campo ni para nadie. En él nada puede hacerse. Es una institución inútil.

Se trata de modificar el derecho de propiedad sobre la tierra para hacer que ésta sea cada vez más social, desempeñe una función más colectiva. Esto no se arregla con pequeñas reformas, ni con grandes promesas, ni gratificando con X pesetas al que se le trasloque el derecho individual y criminal sobre la tierra que se ha erigido en propietario. La transformación ha de ser más profunda. Debe realizarse por la acción de los campesinos organizados y de acuerdo con los explotados de la ciudad.

¡Mussolini!..

Crispamos y levantamos los puños a la vez, al nombrar el faldico y satánico nombre de Benito Mussolini, nos causa horror y espanto solamente el nombrarlo.

¡Jamás los antropólogos y criminólogos, Lombroso, Ferri y Molinari, hallaron en sus estudios difíciles un caso clínico de investigación como el de Mussolini, criminal innato, caso patológico, turbulento mental por naturaleza que en nombre de la Ciencia expone metal debe ser separado de la colectividad humana.

Por distracción involuntaria que lamentamos, omitimos en nuestro pasado número la firma del autor del trabajo "La Guardia Civil" que publicamos en esta misma página y lugar.

Paso a la Anarquía

Hombres incompletos y medias actitudes

Los hombres no se miden por las palabras ni por el traje, sino por sus actitudes. Esa es la única forma de no equivocarse. Se vale o no se vale, según se haga o no se haga.

SEVERINO CAMPOS

Porque les faltó valentía para afrontar con entera todos los inconvenientes de la lucha difícil y la perspectiva dolorosa de las consecuencias y de los momentos anormales y de cruel represión que estamos viviendo.

Cárcel - Barcelona. LUZBEL RUIZ.



Principales pagadores y suscripciones: ESPAÑA, PORTUGAL Y AMERICA: Pagaros 20 ejemplares, 7.- pes. Trimestre... 200 pes. No servicios suscripciones si no se pagan por adelantado

La "Justicia" en marcha

"La insurrección es para el pueblo y para cada porción de pueblo el más íntimo grado de los derechos y el más indispensable de los deberes contra la opresión social." (G. D. Romagnoli)

Acaparadores, negociantes, usureros, limonadores, embustres, políticos, caricatas, chavales, vampiros, déspotas, arribistas, curas, frailes y monjas, gorbillo infernal de iniquidad, de un lado.

Charcos de sangre en el campo, en las calles, en las plazas; trozos de carne entre los engranajes de las máquinas y miembros destrozados, lágrimas, dolor profundo, cadenas, capos y rejas de otro lado.

¡Ah querido viejo camarada, hasta en la orilla de la tumba, firme quedas tu ardor rebelde, tu deseo de lucha, tu esperanza en la victoria final!

Como en el año 1919 te animaba el espíritu revolucionario, cuando comunicabas a los miles y miles de desertores de la carnicería mundial, la necesidad que tenía el pueblo de apoderarse de las fábricas, las minas y la tierra, y hacer la revolución social, hoy te anima el deseo de venganza, y ese deseo, tan ardiente, te salvará de la muerte hasta que la venganza se cumpla.

Salud, viejo y querido compañero; salud, la Justicia está en marcha. La infamia está condenada a muerte. Infamia blanca, verde, roja, negra, azul, no importa el color que lleve, debe sucumbir.

La naturaleza lo grita, y en el corazón herido de todos los hambrientos de la tierra vibra el último deseo: ¡Justicia!

Irresistible de ardor, de heroísmo, de indiferencia, de valor moral, la Anarquía avanza, y ramoteando las cadenas de los culpables de las luchas cruentas, una llama se levanta enseñando a los parias del mundo entero la próxima aurora libertaria.

Desde los campos, los talleres, las minas, las fábricas suben en el alboroto, saturado de rebeldía, los ruidos y las maldiciones de los mártires de la infamia capitalista. Hombres y mujeres con el vientre en convulsión, con el corazón que sangra, con el tormento que los rinde feroces se aprestan a la revuelta.

Los responsables del dolor humano, acobardados, confían en las armas que manejan otros hambrientos... La "Justicia" está en marcha... GIUSEPPE QUELFI Barcelona, cárcel, junio de 1932.

ENTRE REJAS Trabajadores!

En la pasada semana fueron libertados los camaradas Pascual Picas y Agustín Barral, encarcelados en los sucesos de Mercaderes, reconocida la culpabilidad de los otros acusados.

Desde el 24 de enero lleva preso el camarada A. Progreso Martín, en calidad de gubernador; fué detenido en Sabadell y trasladado a esta celular. Como este hay muchos que llevan varios meses y aun no saben por qué causa están presos, aunque se lo figuran. Porque al gobernador, hombre caprichoso, le da la gana. ¡El artículo 29 de la Constitución!

En la noche del 21 fué puesto en libertad el camarada J. García Oliver, imponiéndole una multa de 500 pesetas por haber tomado parte en un mitin celebrado en Sabadell suspendido por el gobernador. Por este camino, serán muchas las multas que se tendrán que imponer contra nosotros, porque cuando el gobernador se salga de la ley siempre actúa a capricho, nosotras nos saldrán de ella también para darlos por cuenta propia, sin necesidad de su autorización.

Según nos comunican ya vienen para la península algunos de los camaradas que fueron deportados a la Guinera por un lídico caprichoso de Casares Quiroga, capricho del cual habrá de dar en breve cuenta al pueblo. Su nombre: Salvador Orta, Jaime Casas, Antonio Míndez, Manuel Sánchez, Sebastián Pina, Juan Quiles, Ginés Zapata, Primitivo Arias, Pedro Arenó, Manuel Ballesteros, Osofre García, Juan Casado, José Baró, Francisco Basconite, José Galindo, Eduardo Maños y Diego Pérez.

En la noche del 21 fué puesto en libertad el camarada J. García Oliver, imponiéndole una multa de 500 pesetas por haber tomado parte en un mitin celebrado en Sabadell suspendido por el gobernador. Por este camino, serán muchas las multas que se tendrán que imponer contra nosotros, porque cuando el gobernador se salga de la ley siempre actúa a capricho, nosotras nos saldrán de ella también para darlos por cuenta propia, sin necesidad de su autorización.

El camarada Mabejo, detenido por suponerse complicado en el atentado de Rojas, al comprarse su inocencia el juez decretó su libertad, pero el gobernador que es otro superior al juez, lo refrena caprichativo. ¡La misma de siempre! Lo que existirá hasta que nos proponamos seriamente terminar con todo.

La autoridad es la reacción tiránica que sufren los pueblos explotados y oprimidos. El instrumento, con que se apoya al latrocinio, el banditaje, la injusticia que cometen unos cuantos desposeyendo a los productores de sus derechos y libertades.

La autoridad es la reacción tiránica que sufren los pueblos explotados y oprimidos. El instrumento, con que se apoya al latrocinio, el banditaje, la injusticia que cometen unos cuantos desposeyendo a los productores de sus derechos y libertades.

La autoridad es la reacción tiránica que sufren los pueblos explotados y oprimidos. El instrumento, con que se apoya al latrocinio, el banditaje, la injusticia que cometen unos cuantos desposeyendo a los productores de sus derechos y libertades.

La autoridad es la reacción tiránica que sufren los pueblos explotados y oprimidos. El instrumento, con que se apoya al latrocinio, el banditaje, la injusticia que cometen unos cuantos desposeyendo a los productores de sus derechos y libertades.

La autoridad es la reacción tiránica que sufren los pueblos explotados y oprimidos. El instrumento, con que se apoya al latrocinio, el banditaje, la injusticia que cometen unos cuantos desposeyendo a los productores de sus derechos y libertades.

La autoridad es la reacción tiránica que sufren los pueblos explotados y oprimidos. El instrumento, con que se apoya al latrocinio, el banditaje, la injusticia que cometen unos cuantos desposeyendo a los productores de sus derechos y libertades.

La autoridad es la reacción tiránica que sufren los pueblos explotados y oprimidos. El instrumento, con que se apoya al latrocinio, el banditaje, la injusticia que cometen unos cuantos desposeyendo a los productores de sus derechos y libertades.

Las últimas "razones" del capitalismo



El Capitalismo representado en este grabado, en su período agónico, quiere tener un fin digno de toda su existencia. Nació con sangre, con sangre imperó siglos y siglos, y con sangre quiere desaparecer. Toda una exposición de aparatos y artefactos de muerte tiene a su servicio para devastar los pueblos en sus últimos momentos.

Cuento español

Dos ciudadanos pasean tranquilamente por las calles de una ciudad española. Coche, tranvías, autobuses. Mucho tráfico. A lo lejos se oyen intermitentes silbidos. Una manifestación de obreros, con grandes carteles demandando pan y trabajo, pidiendo el retorno de los deportados y la libertad de los presos, avanza con decisión en dirección a una espaciosa plaza. Guardianes civiles, de Seguridad, de Asalto tratan de impedir el paso. Protestas. Taqueos de atención, disparos, gritos, personas heridas, confusión, carreras y golpes. Los pasajeros avanzan, pero son violentamente sorprendidos por varios policías: ¡¡¡Atrás!!! ¡¡¡Muros arriba!!! ¡¡¡A lo que se mueva le hacemos papilla el cráneo!!! Varias pistolas las encaminan; otras, fijas y ligeras, nos apuntan en el pecho, al mismo tiempo que dos agentes los registran groseramente. ¡¡¡A la izquierda con ellos!! dice una voz. Son llevados junto a un coche celular próximo y a empujones arrojados a su interior, fuertemente maniatados. Adentro, otros varones. El coche marcha hacia la izquierda allí son todos encerrados en calabozos secos, húmedos, sin ventilación, junto a otros llevados anteriormente. A los lados, otros calabozos también llenos. A regular distancia voces de mujeres que indican que también hay muchos detenidos. Los ojos de la guardia. Se abre la puerta de una de las jaulas inhumanas. Allí el hotel varios guardias de asalto, con cascos verjuegos. Uno, apunta con una pistola. ¡¡¡Salgan tres!!! ¡¡¡Venga!!! ¡¡¡Pronto!!! Los tres más cercanos salen. A lo lejos, gritos de dolor, oyes lastimeros, golpes brutales. ¡¡¡Un momento después vuelven los guardias. ¡¡¡Mueren!!! ¡¡¡Salgan otros tres!!! Los detenidos, temerosos, instintivamente, retroceden. Tienen ser apañados como debieron ser los anteriores. Los guardias penetran en el interior y por la fuerza, arrastrándolos, sacan otros tres. Los mismos golpes, parecían exclamaciones. A lo lejos, otros y otros. ¡¡¡Hijos de puta!!! Los tres más cercanos salen. Son llevados a otro calabozo fuertemente expuestos. En el suelo, muchas manchas de sangre. Una guardia con vergajo: ¡¡¡Hijos de puta!!! Los tres más cercanos salen. Los que fabricaron los bombas balladas en el sitio B. Los atracadores que asaltaron el banco C... ¡¡¡No no, yo tampoco. Nosotros, no. ¡¡¡Baldadas, vergajos, paladas. ¡¡¡Confúten la verdad, hijos de puta!!! ¡¡¡Somos inocentes. Somos honrados. No hemos robado ni matado a nadie, no somos pistoleros. Somos trabu... ¡¡¡Má golpes... má... má... má... ¡¡¡¡¡¡¡ No niegues. Digan que sí o los matamos!!! ¡¡¡Pronto!!! ¡¡¡Cállense!!! ¡¡¡Somos inocentes... centes... ¡¡¡¡¡¡¡ bueno... ¡¡¡... somos nosotros... ¡¡¡¡¡¡¡ peñen... má... má... nosotros... ¡¡¡ Los golpes cesan, los pasantes, ensangrentados, yacen en el suelo sin sentido. Prensa burguesa. Noticias ofuscadas. "Entre los detenidos de ayer en la manifestación tal, en cual calle figuraban los que han declarado ser los autores de la muerte del burgués A, los que fabricaron las bombas balladas recientemente en la casa B, los que asaltaron el Banco C. La policía según dice acerca de estos sujetos". Otra nota del periódico. "Frente el Comisario de Policía como el Gobernador han felicitado a los agentes de la Brigada social que al fin han conseguido detener a los atracadores X y Z." En un año de cárcel. Vista de la causa. Condena en firme. Presidio... ¡¡¡Después... ¡¡¡Nadal los pollicios siguen haciendo nuevos ser-vicios. Bardeos, junto. ALFONSO NIEVES NUSEZ

CHISPAZOS

NI ESTAN TODOS LOS QUE SON, NI SON TODOS LOS QUE ESTAN Esto lo dedicamos a Juan López, el gran Juan López, el incuestionable Juan López, el Juan López que vive en el más allá por no decir en el limbo. Al que de "puro periodista" que es y de "puro sindicalista, está resultando una caja de puros de la peor especie. De los que ni Murch quiere expender. ¡Juan López! ¿Pero quién no conoce a Juan López? Pues Juan López, no es ni más ni menos que el formidable escritor de "Cultura libertaria" el que por sus grandes méritos no quiten en el ramo de Construcción ni en el de... Juan López, no es ni más ni menos que el famoso dilectísimo que sabe alinear conflictos y extremistas en todas partes. ¿Por qué no abrir... una suscripción para erigir un monumento al lado de los grandes descubridores como el Dr. Vallina?

Leed y propagad: "El Libertario"

Imp. J. BERTRAN, Cerdeña, 202